

05

Emprendimiento

El emprendimiento: un camino para la sofisticación del aparato productivo en Colombia

El emprendimiento juega un importante papel en la dinamización de las economías modernas. Los retos para Colombia son muchos. A pesar de contar con una alta intención emprendedora y de realizar esfuerzos representativos para lograr que el emprendimiento se convierta en un motor de la economía, el nivel de sofisticación es aún bajo.

Las entidades que conforman el ecosistema deben trabajar articuladamente para generar las condiciones propicias para que el emprendimiento sea un motor de desarrollo social y económico. Además, el país debe trabajar para que las regiones y ciudades apartadas tengan

igual acceso a programas y herramientas que permitan el desarrollo y fortalecimiento de los ecosistemas regionales de emprendimiento.

Se requiere una política más contundente que incentive el surgimiento de nuevas *startup* para sofisticar el aparato productivo con estímulos e incentivos diferenciados que entiendan su riesgo asociado y que impulsen su crecimiento acelerado y sostenido. Todo esto en un escenario donde gran parte de las empresas son creadas por necesidad y no por la identificación temprana de oportunidades con potencial comercial escalable a nivel local, nacional e internacional.

Retos para el emprendimiento en Colombia

1

Acceso a mercados

Comprar y vender en mercados locales, nacionales e internacionales de manera rápida y eficiente.

2

Crecimiento acelerado y sostenible

Crece 10 veces más rápido que el promedio de su sector de manera sostenida y rentable utilizando tecnologías de frontera.

3

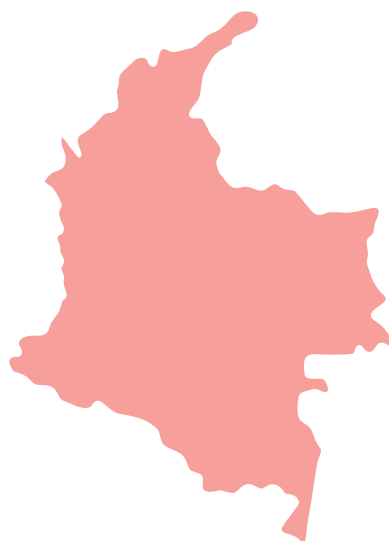
Talento humano

Atraer, desarrollar y retener equipos de trabajo con las capacidades necesarias para actuar en entornos dinámicos y de mayor riesgo.

4

Inversión

Acceder a fuentes de financiación adecuadas y en el momento oportuno.



Fuente: Encuesta de Opinión Emprendedora 2017, ANDI del futuro

Impacto del emprendimiento

en factores clave para el desarrollo económico en Colombia

y su posición en el mundo (64 países del *Global Entrepreneurship Monitor*)

4/64

Empleo

37,9%

de los emprendedores espera crear más de seis trabajos en el futuro.

54/64

Innovación

16,5%

de los emprendedores están introduciendo productos nuevos y con baja competencia en el mercado.

41/64

Empresa

9,7%

de los emprendedores están orientados al sector de servicios empresariales.

Fuente: Global Entrepreneurship Monitor 2016/17

Introducción

Hablemos claro: Colombia es un país de espíritu emprendedor, así lo respaldan datos del Global Entrepreneurship Monitor (GEM), que nos ubican como la tercera economía con mayor intención emprendedora en el mundo. No obstante, uno de los problemas del emprendimiento en Colombia responde a sus bajos niveles de sofisticación. Existe la necesidad de impulsar programas que trasciendan la intención de emprender y se enfoquen en fortalecer las habilidades de los emprendedores, para que transformen sus bienes, servicios e ideas en ofertas de valor cada vez más sofisticadas e innovadoras (GEM Colombia, 2016, p. 52).

Es evidente que las *startup* —empresas de reciente creación que desde sus inicios presen-

tan rápidos crecimientos, con modelos de negocio innovadores y altamente escalables— son un vehículo potente para la sofisticación de la producción de los países. Como sucede en los ecosistemas de emprendimiento más avanzados, sirven a modo de mecanismos para que las grandes empresas adopten tecnologías de frontera. Para ello, dependen de ecosistemas altamente colaborativos que pueden tomar años o décadas en desarrollarse.

En este sentido, el objetivo de la política pública debe ser: generar las condiciones adecuadas para que los emprendimientos más dinámicos y sofisticados logren crecer de manera rápida y sostenida, con altas tasas de rentabilidad y con generación y/o adopción de tecnología e innovación.

Es importante reconocer que el Estado colombiano ha tomado conciencia sobre la importancia de apoyar el emprendimiento. En esa medida, entidades como iNNpulsa, Colciencias, Bancóldex, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y el Sena han implementado programas que fortalecen, no solo la cultura emprendedora, sino también la aceleración, el escalamiento y la consolidación de los emprendimientos colombianos. A pesar de esto, aún son insuficientes los esfuerzos, particularmente en materia presupuestal. Situación que se agrava con la ya descrita acerca del bajo nivel de sofisticación de los emprendimientos nacionales (OCDE, 2016).

El discurso y los esfuerzos de las entidades que apoyan el emprendimiento, ya sean públicas o

privadas, debe estar dirigido a sofisticar. Un emprendimiento más sofisticado, con un modelo de negocios robusto y diferencial, tiene mayores posibilidades de alcanzar el éxito en el mercado y salir del conocido “valle de la muerte” (la dificultad que enfrentan los nuevos negocios para cubrir una caja negativa durante las primeras fases del negocio antes de que su producto o servicio genere los ingresos suficientes). Sofisticar no necesariamente significa crear un producto o servicio de un nivel técnico complejo. La clave, como lo demuestran ecosistemas avanzados, radica en las capacidades de los emprendedores para identificar retos de innovación reales y explotarlos en maneras que respondan mejor a las necesidades de los usuarios.

Emprendimiento: un panorama mundial

Las *startup* o empresas nacientes han adquirido, hoy más que nunca, una particular relevancia relacionada con el potencial de estas empresas para dinamizar el desarrollo económico, la generación de empleo y la apropiación de conocimiento e innovación para la sociedad. Es por esto que muchos gobiernos, y cada vez más empresas, ven al emprendimiento y a los emprendedores como una potente herramienta para impulsar el desarrollo económico y social de las economías modernas.

El objetivo de la política pública debe ser: generar las condiciones adecuadas para que los emprendimientos más dinámicos y sofisticados logren crecer de manera rápida y sostenida, con altas tasas de rentabilidad y con generación y/o adopción de tecnología e innovación.

Hoy entendemos, de una manera mucho más clara, la importancia que las nuevas empresas han tenido en el crecimiento de la economía global. Un análisis de la composición del tejido empresarial del planeta arroja que entre 70% y 95% de las empresas a nivel global son micro, tienen menos de 10 empleados (OCDE, 2016). Estas empresas aportan más de la mitad de los puestos de trabajo formales en el mundo (Banco Mundial, 2015). Como si esto fuera poco, cálculos del Banco Mundial estiman que aproximadamente 40% del Producto Interno Bruto (PIB) de las economías emergentes proviene de las pequeñas y medianas empresas (Banco Mundial, 2015).

El emprendimiento viene creciendo. Tiene más representatividad. Tiene más contribución en la solución de retos mundiales como la disminución de la pobreza y la generación y formalización del empleo. Particularmente, las *startup* y *scaleup* se han caracterizado por ser un motor para la innovación, el desarrollo y la apropiación de nuevas tecnologías que aportan significativamente a la solución de estos retos globales.

Luego de observar la capacidad de los emprendimientos para generar valor, se estima que anualmente se crean en el mundo cerca de 305 millones de nuevas empresas. Muchas de ellas aportan a la sofisticación empresarial mundial con su capacidad para aportar productos y servicios a los mercados, generar soluciones y ser fuente de desarrollo de nuevas tecnologías e innovación. Las llamadas “empresas unicornio”, emprendimientos que alcanzan un valor de mercado igual o superior al billón de dólares, se ubican normalmente en los sectores tecnológicos. En el 2000, cuando el término empezó a popularizarse, solo 39 empresas lograban ser llamadas unicornio. Hoy se reconocen por lo menos 150 y se estima que anualmente nacen, en promedio, 4 nuevos unicornios a nivel global (Entrepreneurs, 2015).

En materia de cultura del emprendimiento, el más reciente informe del GEM reconoce un fortalecimiento desde la última década. A partir del trabajo que diferentes instituciones internacionales vienen haciendo para incentivar el emprendimiento y la cultura emprendedora en el mundo, se han permeado cada vez más territorios y poblaciones tradicionalmente olvidadas. África, por ejemplo, reporta el indicador más

alto de actitudes positivas frente al emprendimiento con un 74,6% de la población, considerándolo una buena opción de carrera; Europa en contraste tiene la calificación más baja con un 57,2%. A pesar de estos avances, otros aspectos socioculturales aún son un reto importante en el afán de difundir y dinamizar la actividad emprendedora en el mundo. El mismo reporte destaca que los hombres tienden a involucrarse más en actividades de emprendimiento que las mujeres, situación que contrasta con una población femenina en ascenso y cada vez más preparada (GEM Global, 2016/2017).

En cuanto a nuestro lugar en el mundo, América Latina y el Caribe cuentan con la Tasa de Actividad Empresarial Temprana (TEA, por siglas en inglés) más alta del planeta: 17% en promedio. Esta situación, sin embargo, no parece ir de la mano de un mayor nivel de sofisticación e innovación de los nuevos negocios (GEM Global, 2016/2017).

En resumen, un análisis del panorama mundial permite identificar el importante peso que los emprendimientos están teniendo en la dinamización y sofisticación de las economías globales. Particularmente, los sectores intensivos en tecnología y de tecnologías de frontera, como aquellos que involucran *analytics*, *big data*, internet de las cosas, impresión 3D, fuentes y masificación de energías alternativas e inteligencia artificial, son los emprendimientos más dinámicos y tienen el potencial para generar valor económico, social y ambiental. A pesar de que América Latina presenta avances importantes en cuestión de número de emprendimientos y cultura de emprendimiento, sigue siendo necesaria la articulación de estos emprendimientos con tecnologías de vanguardia y retos de escala global.

US\$ 1 BILLÓN

es lo que alcanzan las empresas unicornio en el mercado, normalmente en sectores tecnológicos.

Panorama del emprendimiento en Colombia

Desde hace más de 10 años, Colombia ha tenido gran presencia en la escena mundial del emprendimiento, llegando a ser considerado uno de los países más emprendedores del mundo en diferentes oportunidades (por entidades como el Global Entrepreneurship Monitor). Adicionalmente, el país ha estado presente y ha participado activamente en la escena mundial de emprendimiento. En 2016, la ciudad de Medellín fue sede de la VIII versión del Congreso Global de Emprendimiento (GEC), que contó con más de 3.800 asistentes de 113 diferentes países, convirtiéndose en la única versión realizada en un país hispanoparlante.

En 2006, cuando pocos países en la región tenían en la mira una norma de emprendimiento, Colombia fue pionera con la Ley 1014 de fomento a la cultura del emprendimiento. Esta ley se convirtió en el mecanismo de apertura para que las diferentes iniciativas de apoyo al emprendimiento surgieran en el contexto nacional. Esta normativa impulsó a instituciones de educación superior a implementar cátedras de emprendimiento. Además, se crearon oficinas de apoyo que, más allá de ser una guía para la formulación de un plan de negocios, se han convertido en canalizadoras de



3er

Colombia es el tercer país del mundo y el primero en latinoamérica con la mayor intención de emprendimiento.



53%

De la población adulta entre 18 y 64 años tiene intención de crear empresa en los próximos tres años.

Colombia fue pionera en el mundo con la Ley 1014 de 2006 en el fomento a la cultura del emprendimiento.

ideas, recursos y espacios de relacionamiento e interacción para los emprendedores, jugando un papel igualmente importante en la generación de capacidades emprendedoras en los jóvenes universitarios.

El reporte GEM Global 2016/2017 destaca nuevamente a Colombia como el tercer país del mundo y el primer país latinoamericano con la mayor intención de emprendimiento. No obstante, el GEM Colombia, en 2016, señala que 53% de la población adulta entre 18 y 64 años tiene intención de crear empresa en los próximos 3 años, pero solo 16,3% ha realizado alguna actividad específica en la creación de una nueva actividad empresarial. Esta situación impone grandes retos para el país y para las entidades del ecosistema. Se deben generar entornos propicios para que el emprendimiento se dé y crezca de manera sostenible, convirtiéndose en un motor de competitividad para el país.

Si bien el número de empresas creadas y formalizadas en el país va en aumento —situación que ha sido posible por una importante disminución de los tiempos para la formalización de empresas—, se resalta que el mayor porcentaje de empresas nuevas se catalogan como pequeñas y medianas. En general, estas empresas son generadoras de empleo, sin embargo, su contribución en términos de valor agregado es más modesta. Este escenario pone, nuevamente sobre la mesa, el reto de potenciar la creación de emprendimientos dinámicos y con alto potencial de crecimiento que tengan la capacidad de desarrollar y apropiar tecnologías, que a futuro generen impactos disruptivos en el mercado: impactos capaces de dinamizar la economía y competitividad del país.

Un ejemplo de lo anterior (como el emprendimiento dinámico, innovador y escalable genera

grandes impactos) se ve reflejado en las empresas ANDI del Futuro. Las últimas caracterizaciones realizadas a esta comunidad de emprendedores arrojan que aproximadamente 85% son empresas que utilizan la tecnología como core de su modelo de negocio para la entrega de la propuesta de valor. Como grupo lograron un crecimiento de 198% de 2014 a 2015 y de 107% entre 2015 y 2016. Así mismo evidencian interesantes tasas de generación de empleo con 2.537 empleos generados por 200 empresas.

Adicionalmente, Colombia sigue siendo un país con altas rigideces laborales y poca movilidad, situación que dificulta la creación de nuevas empresas. La mayor parte del emprendimiento en el país es un emprendimiento por necesidad, no por la identificación temprana de oportunidad con potencial comercial. A esta situación se debe, en gran parte, la alta tasa de mortalidad de los emprendimientos en Colombia.

En materia de programas de apoyo e incentivo al emprendimiento se han realizado esfuerzos que merecen mención. Diversas instituciones han creado a nivel nacional una serie de programas para dinamizar los ecosistemas regionales. La iniciativa Redes Regionales de Emprendimiento, uno de los programas de apoyo más importantes en el país, genera espacios de discusión entre los actores regionales para la formulación de políticas públicas, produce planes regionales y diseña e implementa mecanismos orientados a la creación de empresas y fortalecimiento de las capacidades locales. Otras iniciativas e instituciones regionales como Wayra, Ventures, Manizales Más, Connect Bogotá y Ruta N se han convertido en referentes en el país por ser potencializadores de los emprendimientos y dinamizadores de las actividades dentro de sus respectivos ecosistemas. Este tipo de instituciones ha jugado un papel vital.

NECESIDAD

continúa siendo la principal causa del emprendimiento en el país y no por la identificación temprana de oportunidad con potencial comercial.

Funcionan como articuladoras y dinamizadoras de los ecosistemas regionales de emprendimiento y han complementado de manera exitosa los programas de carácter público.

Un esfuerzo que debe reconocerse es el realizado por el SENA con el Fondo Empezar. Este fondo financia iniciativas empresariales que provengan y sean desarrolladas por aprendices o asociaciones de aprendices, practicantes universitarios o profesionales cuya formación se haya desarrollado en instituciones reconocidas por el Estado. Su presupuesto está conformado principalmente por la monetización de la cuota de aprendizaje. A pesar de su impacto, al financiar más de 3.998 proyectos, es necesario avanzar en mecanismos que faciliten la trazabilidad del estado actual de los emprendimientos apoyados y permitan seguir apoyando dichos emprendimientos: en modelos financieros y administrativos y en mecanismos que faciliten el posterior escalamiento de los proyectos más destacados. Así mismo, la tendencia de los proyectos financiados es de iniciativas por necesidad que carecen de un factor de innovación determinante con vigencia en el tiempo y escalabilidad de las empresas.

De manera similar instituciones como iNNpulsa han desarrollado iniciativas de impacto como el programa ALDEA. En cuanto a éste, debería avanzar hacia una conversación más fluida con los programas ya existentes. Por ejemplo, ALDEA puede alinearse de manera más directa con el Fondo Emprender, porque ALDEA tiene como propósito la creación de una comunidad donde empresarios y emprendedores innovadores tengan la oportunidad de superar las barreras más difíciles. A través de un proceso de retos, le permite a los emprendedores conectarse con mentores, asesores, inversionistas, entidades de crédito y otros actores clave, interacción que sucede en la plataforma virtual del programa.

Se deben generar entornos propicios para que el emprendimiento se dé y crezca convirtiéndose en un motor de competitividad para el país.

En materia de emprendimiento digital, el programa Apps.co del Ministerio de las Tecnologías de Información y Comunicaciones (MinTIC) sobresale. Esta iniciativa fue diseñada para promover y potenciar la creación de negocios a partir del uso de las TIC, poniendo especial interés en el desarrollo de aplicaciones móviles, software y contenidos. Apps.co ha atendido en total a cerca de 84.506 emprendedores, consolidándose en el programa de apoyo al emprendimiento digital más importante del país. Este programa debe seguir fortaleciéndose. Tiene una gran capacidad de llegar masivamente y ayudar a la población joven a entrar al mundo del emprendimiento digital.

Apps.co se ha convertido en una buena alternativa de inclusión para aquellos jóvenes que no están en

la universidad, pero que tienen ideas de potencial impacto que pueden materializar a partir de plataformas web, aplicativos y/o programación computacional. En este sentido, MinTIC ha avanzado también de manera exitosa con la difusión de espacios digitales a nivel nacional conocidos como VIVE LABS. Esta propuesta, que ha incentivado la curiosidad de jóvenes alrededor del país por temas digitales, debe promoverse y dinamizarse, especialmente por su potencial impacto en las regiones más vulnerables del país. Finalmente, en materia de emprendimiento digital, se debe avanzar en la creación de mecanismos que permitan a estos emprendimientos digitales resolver retos reales y validar de manera más expedita sus soluciones en el mercado.

Otras instituciones como Colciencias han lanzado programas para emprendimientos de base tecnológica. Colciencias ha lanzado, de manera irregular, programas de apoyo al emprendimiento con un énfasis en proyectos que provengan de procesos de investigación. A pesar de su importancia, estos programas no han sido recurrentes, lo cual hace que su impacto se reduzca en el tiempo.

Finalmente, si bien en el país existen mecanismos alternativos de financiación como el *crowdfunding* (alternativa que a nivel internacional ha cobrado especial relevancia en los últimos tiempos), estos esquemas continúan siendo incipientes y poco desarrollados. Plataformas que faciliten la financiación de ideas de emprendimiento deben fortalecerse e incentivarse para que esta alternativa pueda desarrollarse con mayor fuerza en el país. También, se debe reforzar la apertura de espacios de discusión que habiliten desde la política la existencia de este tipo de industrias nacientes como lo es el *crowdfunding*, *blockchain*, entre otros.



RECOMENDACIONES

Colombia viene realizando esfuerzos importantes para lograr que el emprendimiento se convierta en un motor de la economía, sin embargo, aún muchas tareas pendientes se hacen evidentes ante la necesidad de crear ambientes propicios para que el emprendimiento de alto impacto florezca.

Algunas recomendaciones pertinentes se presentan a continuación:

- Contar con una política pública que articule el contexto nacional y regional del país, que facilite y habilite la actividad emprendedora. Esto, en concordancia con las estructuras institucionales de soporte del ecosistema, debería permitir a los emprendedores acceder a espacios de acompañamiento, asesoría y financiación. Todo lo anterior, buscando su permanencia en el mercado y haciendo énfasis en la importancia en que la política genere entornos que faciliten el crecimiento acelerado de los emprendimientos.
- Articular el sistema de educación: que responda a las necesidades y tendencias de los mercados. Desde las primeras etapas, perfilar al emprendedor hacia la generación de negocios dinámicos que conversen con las tendencias del mercado.
- Formar emprendedores con un liderazgo asociado a propósitos superiores, que ayuden a la construcción de una mejor nación y desarrollen entornos positivos en sus áreas de influencia.
- Colombia tiene muy buenas capacidades para el emprendimiento, pero la gran mayoría de estos se concentran en el desarrollo de productos y servicios con falencias en su modelo de negocio. Es necesario fortalecer capacidades alrededor de esta área para estimular emprendimientos novedosos y de visión global.
- Se debe seguir fortaleciendo la creación de fondos de financiación, estos resultan determinantes para generar nuevas alternativas de financiación del emprendimiento en Colombia.

- Promover y fortalecer más instrumentos de financiación para el emprendimiento como fondos de capital de riesgo y semilla, redes de ángeles inversionistas, créditos convertibles en acciones, entre otros. Si son más recurrentes en nuestro país pueden ayudar a cerrar la brecha de financiamiento del emprendimiento.
 - Facilitar la creación de fondos de apoyo al emprendimiento.
 - Es importante el avance de Colombia en el mercado público de valores. El avance permite la salida a la bolsa de estas inversiones.
 - Crear un vehículo de garantía colateral a través del Fondo Nacional de Garantías, con el apoyo de las Gobernaciones y Alcaldías en sus respectivas regiones, que sirva a los emprendedores para tener mayor acceso a financiación.
 - Las Gobernaciones y Alcaldías municipales deben jugar un papel más dinámico en el apoyo al emprendimiento. Experiencias como las de Manizales y Medellín, en diferentes programas de largo plazo, deben ser analizadas para generar procesos de aprendizaje en el fortalecimiento emprendedor local. Se recomienda la formulación de políticas públicas locales de emprendimiento donde se clarifique la propuesta de valor que cada región hace a los emprendedores.
- Iniciativas como Endeavor y ANDI del Futuro deben continuar su proceso de expansión en otros departamentos. La exposición global y las mentorías son definitivas para lograr emprendimientos a un mayor nivel y con visión global.
 - Las universidades deben fortalecer sus oficinas de emprendimiento y crear fondos de capital semilla que permitan fortalecer la formación de capacidades y competencias emprendedoras. También, deben madurar las iniciativas para que al momento de enfrentarse al mercado y a una ronda de inversión se encuentren más sólidas y tengan mayores posibilidades de recibir inversión. Es muy importante fortalecer las capacidades de los asesores de emprendimiento en las universidades, de tal forma que los emprendedores cuenten con expertos que conozcan el mercado y los orienten de forma estratégica.
 - La articulación de las diferentes etapas de formación y entrenamiento de los emprendedores, debe estar conectada con las instituciones de educación que intervienen con los individuos en las diferentes etapas. El desarrollo de competencias de emprendimiento en edades tempranas debe reforzarse en los colegios con miras a que el esfuerzo realizado por las instituciones de educación superior tenga una resonancia en los procesos iniciales de formación.

- La adopción de nuevas tecnologías y el desarrollo de aplicaciones (tecnologías de frontera como la analítica, internet de las cosas, big data, inteligencia artificial, reconocimiento facial, impresión 3D, entre otras) cobran cada día mayor relevancia y son enormemente valoradas por los inversionistas y empresarios. Por ello, los nuevos emprendimientos deben pensar en cómo incorporarlas y cómo utilizarlas en sus modelos de negocio. Los emprendimientos que logran superar el “valle de la muerte” están asociados al uso tecnologías avanzadas o a la aplicación de éstas a productos tradicionales. Las convocatorias Estatales deben ser consideradas.
 - Los programas de emprendimiento apalancados por iNNpulsa deben ser diferenciados, dependiendo del nivel de maduración de la región en su cultura emprendedora y de las capacidades de los emprendedores. Unas regiones, claramente, necesitan más promoción de la cultura, a diferencia de otras que reclaman instrumentos más sofisticados que aceleren las *startup*.
 - Las compras públicas innovadoras son fundamentales para el desarrollo tecnológico y el crecimiento emprendedor. Ruta N, en Medellín, está realizando los primeros pilotos que deben ser evaluados para determinar una política que permita escalar un programa en la materia.
- En coordinación con el sector privado, se debe crear una gran red de mentores y empresarios con experiencia que apadrinen emprendedores. Como también impulsar y conectar a emprendedores que enseñen la importancia de las nuevas tecnologías y como éstas se aplican a los nuevos negocios.
 - Las estrategias nacionales y regionales de emprendimiento deben estar coordinadas con las apuestas del Conpes de Desarrollo Productivo y con las cadenas del Programa de Transformación Productiva.
 - Se debe aplicar una reforma integral al Fondo Emprender que aproveche la evolución del ecosistema emprendedor del país y ponga a tono esta herramienta con las nuevas metodologías. De tal forma, permita el acceso más oportuno a los recursos por parte de los emprendedores. Debe actualizarse la plataforma tecnológica del Fondo Emprender para facilitar la formulación, evaluación y seguimiento a las empresas. Así mismo, la concentración de proyectos financiados está presente en ciudades capitales, principalmente Bogotá y Medellín, lo que lleva a iniciar acciones para desarrollar capacidades regionales en acompañamiento a los emprendedores.
 - Las empresas ya establecidas, especialmente las medianas y grandes, deben establecer programas que permitan a los nuevos

emprendedores ofrecer sus productos y servicios de forma directa y oportuna. Experiencias como ENLACE en ANDI del Futuro permiten conectar a los emprendedores emergentes con mentores y clientes de alto nivel.

- Los emprendimientos basados en nuevas tecnologías son mejor valorados, pero esas nuevas tecnologías muchas veces implican mayores costos de acceso. Es importante facilitar desde instituciones y universidades el acceso a estudiantes y emprendedores a estas tecnologías para su conocimiento y para experimentación.
- La "democratización" o exposición de las oportunidades de innovación es muy importante. Con lo anterior se generan capacidades y habilidades de emprendimiento en personas que no están expuestas a estas oportunidades. Estos retos y oportunidades están principalmente al interior de empresas establecidas en las regiones y comunidades menos favorecidas. Las iniciativas de innovación abierta están dando algunos pasos, pero con objetivos pequeños y en grupos cerrados.
- Facilitar la formalización para emprendedores.

Bibliografía

BANCO MUNDIAL. (2015). *Small and Medium Enterprises (SMEs) Finance*. Recuperado de <http://www.worldbank.org/en/topic/financialsector/brief/smes-finance>

ENTREPRENEUR. (2015). *Qué son las compañías unicornio*. Recuperado de <https://www.entrepreneur.com/article/268414>

GEM. (2016/2017). *Global Report 2016/17. Global Entrepreneurship Research Association (GERA)*. Recuperado de <http://gemconsortium.org/report/49812>

GLOBAL ENTREPRENEURSHIP MONITOR. (2016). (2017). *Actividad empresarial colombiana*. Recuperado de <https://gemcolombia.org/publications/gem-colombia-2016-reporte-nacional/>

MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO. (2016). *Informe de gestión al Congreso de la República 2016, Sector TIC*. Recuperado de http://www.mintic.gov.co/porta/604/articles-15817_doc_pdf.pdf

MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO. (2017). <https://apps.co/>. Recuperado de <https://apps.co/>: <https://apps.co/>

OCDE. (2016), *Startup América Latina 2016: Construyendo un futuro innovador*. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1787/9789264265141-es>

OECD. (2016), *Entrepreneurship at a Glance 2016*. Recuperado de http://dx.doi.org/10.1787/entrepreneur_aag-2016-en

RED UNIVERSITARIA DE EMPRENDIMIENTO (REUNE). Nodo Bogotá. (s.f.). *Análisis datos Fondo Emprender*. Recuperado de <http://www.ascun.org.co/uploads/default/networks/6a01fd91c44ddf53ad122d194aed709.pdf>

SENA. (2017). <http://www.fondoemprender.com>. Recuperado de <http://www.fondoemprender.com/SitePages/Indicadores.aspx>